

Después de vencer las dificultades que entrañaba la construcción de este olvidado accesorio y probada su eficacia con el memorable concierto de Pablo de la Cruz (losconciertosdela2@rtve.es) filmado y grabado por Radio Televisión Española en el marco del Festival Andres Segovia de guitarra, damos la primicia de la restitución definitiva del trípode, por Joaquín Pierre, su último modelo y la transcripción de la conferencia, con los datos que soportan este interesante trabajo de mi investigación, que fue igualmente programada en los actos del Festival.

A CONTINUACION DETALLAMOS LA CONFERENCIA:

Las plantillas francesas de Aguado y el trípode fijador para guitarra, sus proporciones, medidas y diseño.

“Observo repetidas veces un intrincado jeroglífico, intentando descifrarlo...”

Es solo después de un largo tiempo, cuando advierto que el jeroglífico me mira a mí...!”

Con este fragmento –no literal- de una poesía de Jose Angel Valente, nos apresuramos a dedicar una mirada al pasado donde, a su vez, nos observa un enigma sin resolver, surgido en torno a la obra de Dionisio Aguado (1784-1849). Este maestro madrileño, concertista y pedagogo, figura fundamental en la historia contemporánea de la evolución de la guitarra española.

INTRODUCCION:

En el marco del Festival Andrés Segovia y surgido de la toma de datos y observación de los instrumentos expuestos, en las sucesivas muestras que se organizaron, ha sido inevitable que los estudios planteados por un sucinto grupo de especialistas, dirigido por su director artístico Pablo de la Cruz, retomara el debate, nunca cerrado, sobre el origen mismo de la guitarra contemporánea... Puede decirse que, sin género de dudas, las anotaciones que se han ido remarcando sobre Dionisio Aguado han hecho aflorar una historia lo suficientemente sólida como para desplazar ella misma al mito del origen, representando en la leyenda tejida, en pleno nacionalismo, a costa del alma del guitarrero almeriense Antonio de Torres Jurado.

Tanto la puesta en valor de los documentos contemporáneos a estos dos insignes creadores, como el análisis detenido del alma de ambos concluye que el alma de Torres esta basada en unas premisas que ya Dionisio Aguado tiene fijadas en su modelo de guitarra. Es de justicia , pues, su demérito de Torres -que se declara él mismo alumno del célebre Dionisio Aguado- devolver al maestro de Fuenlabrada su posición en la historia como precursor en el diseño de la guitarra española contemporánea.

AGUADO, UN MAESTRO PRECURSOR.

Baste con enumerar los sucesivos logros de Aguado –suficientemente registrados y contrastados – para concluir que siguen adjudicándose machacona e injustamente a Torres:

- El tiro de 650 m/m

- Su localización en el cuerpo de la guitarra, que deja al traste doce (la octava) en el entronque del mástil y la caja.

- La posición del puente, que queda a un tercio de la base (o culote) de la guitarra.

- La proporción de “cuatro a tres” entre la longitud total del tiro o el largo máximo de la caja.

- El uso de la maquinilla mecánica para el clavijero, en sustitución de las tradicionales clavijas de madera.
- La colocación del hueso en el puente, a fin de ajustar la altura de las cuerdas en el mismo.
- Todo esto junto con la extremadamente atenta supervisión de la acústica del instrumento y de su respuesta (no olvidemos que Aguado durante su estancia en París ha sido espectador del debate sobre los primeros experimentos de la Física acústica) y el uso del trípode, que hace que podamos incluir a Dionisio Aguado, trascendiendo su actividad de músico, en un pionero del diseño industrial, al usar términos de ergonomía desconocidos totalmente en su época. Hay que recordar que, cuando se registra el trípode, en París, hacia 1836, en España aún no se había legislado sobre el concepto actual de patentes, y sería solo a partir de 1839 una vez suprimidos los estamentos gremiales, cuando arranque lentamente en nuestro país el registro de “ideas o novedades industriales”, sustituyendo la arcaica acepción del término de patente como: “licencia para construir y explotar comercialmente”.

AGUADO, FORMULAS Y PATENTES:

La doble vertiente de Aguado, como maestro de música y como innovador, observada desde la perspectiva que nos da la mentalidad de nuestro tiempo no deja de plantear una paradoja desconcertante: de una parte, Dionisio Aguado como maestro influyente, y conocedor profundo de las técnicas de construcción de instrumentos, no se resiste a dar su misión ideal de la plantilla de la guitarra, de la que se dice “ha ampliado sus proporciones” y de otra, a renglón seguido, después de programar estas proporciones... las oculta! ... Extraña actitud la de un divulgador, que conecta con los usos ancestrales de los artesanos gremiales, y concede un carácter de transmisión iniciática a esta receta formulada.

Una observación detenida y contrastada de las mediciones, en los instrumentos de su legado depositados en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid, nos rebela que el maestro ha empleado una terna pitagórica de proporciones, y nos justifica porque se ha apresurado a ocultarla...

La fórmula de Aguado para su plantilla perfecta quedaría- restituida- de esta forma:

LONGITUD DE LA CAJA

487,5 m/m

$\frac{3}{4}$ del tiro o diapason

HOMBRO

243,75 m/m

$\frac{1}{2}$ de la caja

CADERA

325 m/m

$\frac{1}{2}$ del diapason

CINTURA

208 m/m

3 y 1/8 del diapason

Las proporciones entre estas cotas son de una rotundidad que permiten ser trasmitidas oralmente sin necesidad de estar bocetadas*... Este delirio de suceder con los cargos de Aguado firmo en París a Lacote y Laprevote, ... la diferencia de las dos plantillas registran solo la interpretación personal de estos geniales artífices.

Como ejemplo de fórmula de proporciones que corrobora esta cita tenemos la receta de Pablo Nasarre (1724). “ Que la latitud del extremo inferior de la longitud de todo el cóncavo ha de tener la mitad, que es la DUPLA. Y el extremo de arriba, ha de tener de anchura cuatro partes, teniendo único el de abajo.

PROPORCIONES, MEDIDAS Y DISEÑO DEL TRIPODE FIJADOR PARA GUITARRA.

“Hay un punto en el círculo que debes buscar... Si lo encuentras y lo sitúas, todo irá bien, si no lo consigues, todo saldrá mal.

Los secretos de los canteros alemanes dejaron de serlo para los historiadores de la ciencia que nos dicen que, la utilidad de este punto, no era otra que la de encontrar un camino abreviado para trazar partiendo del círculo todos los polígonos regulares.

Este punto – situado a la mitad del radio de la circunferencia, nos han servido de ayuda en la restitución del trípode.... (la presentación del mismo durante este pequeño ciclo de conferencias, y su efectividad - magistralmente probada por el profesor Pablo de la Cruz en el Concierto de la Sacristía de los Caballeros- quitarán toda duda a la interpretación de su diseño.